HICKMAN • PITARRA



PLANETA DeAGOSTINI®

CIENCIA.
MALO.

JONATHAN HICKMAN
GUIÓN

NICK PITARRA
DIBUJO

JORDIE BELLAIRE
COLOR

image®

PM

LOS PROYECTOS MANHATTAN



UN INTERESANTE USO DEL PLURAL

por José Torralba

A veces, los mayores avances de la humanidad dependen enteramente del trabajo en equipo; de la trascendencia de un "yo" para poder definir un "nosotros" o, si se prefiere, de la suma de varios "uno" para constituir un "muchos". Por más que los seres humanos nos sintamos como islas, en realidad nos resulta prácticamente imposible no agruparnos en archipiélagos. Existen, desde luego, logros personales, concretados bajo la forma de premios, descubrimientos o hazañas... pero, a poco que lo consideremos, nos daremos cuenta de que habrían sido imposibles desde la individualidad pura: no hay escritores que se hayan formado sin leer la obra de aquellos que les precedieron, al igual que no existen científicos que no se basen en el piso teórico desarrollado y afianzado por sus colegas pretéritos. Más aún... ¿acaso existe de veras esa individualidad?

Nacemos, vivimos y morimos en sociedad. Somos el producto biológico de una dualidad. Nos componemos de multitud de células, formadas por infinidad de moléculas, constituidas éstas por átomos, que a su vez están integrados por varios tipos de partículas elementales. La entidad que unos conocen como alma y otros como conciencia no sería tal sin la comunicación sináptica de nuestras neuronas. Y hasta la misma existencia sería inconcebible sin esa *gran explosión* a partir de la cual una singularidad espaciotemporal acabó convertida en el universo que habitamos. Querámoslo o no, todo depende de ser "más de uno". Gramaticalmente, esta diferencia entre lo individual y lo colectivo la expresamos con el sencillo paso del singular al plural. Y es precisamente este paso lo que hace especial a un cómic lleno de plurales.

Los más típicos e inmediatos resultan evidentes con solo mirar los créditos del presente tomo. En primer lugar, esto es un trabajo colectivo. Fruto del esfuerzo combinado de uno de los guionistas más solicitados del momento —Jonathan Hickman (*Fantastic Four*, *Red Wing*, *SHIELD*)— y de uno de sus dibujantes de cabecera —Nick Pitarra (*Red Wing*, *SHIELD*, *Astonishing Tales*)—, a los que se suman tres coloristas distintos y un rotulista. En segundo, cabe destacar que estamos ante una serie regular; esto es, una obra que asume gozosamente un formato serializado y abierto para expandir su imaginario y nuestro disfrute a cada número americano (o, en el caso de la edición española, a cada tomo recopilatorio). Y, en tercero, comentar que su filosofía *creator owned* —aquel sistema de publicación en el que los derechos creativos residen en los autores, y no en las editoriales— habría sido imposible sin la multiplicidad de casas editoras en un mercado estadounidense que va mucho más allá de DC y Marvel.

Este proyecto se ha desarrollado en Image Comics, la más exitosa de las editoriales que garantizan la libertad creativa en el marco del cómic de género, y es el propio Hickman quien explicó en la web *Comics Alliance* el motivo de esta elección: "Cada proyecto no es más que una excusa para probar ideas nuevas, técnicas nuevas y toda esa clase de cosas. Pero, ciertamente, en las grandes compañías no se te permite desarrollar parte del material que se te ocurre de forma natural cuando escribes solo, ahí sentado y sin supervisión. Es la diferencia entre comportarse como un adulto y comportarse como un adulto bajo supervisión. No es lo mismo estar en una isla que en una ciudad. Hay reglas diferentes. Ha pasado un tiempo desde que produje mi último

material *creator owned* [...] y siento como si ciertas herramientas de mi arsenal se hubieran oxidado de no usarlas. Me preocupa un montón, porque uno quiere tener sus instrumentos siempre afilados. Es como la atrofia muscular". Varios autores, diversas entregas, distintas editoriales, muchas ideas, diferentes necesidades... plurales, plurales y más plurales.

Pero, como decíamos, no son sino los más evidentes. Centrémonos por un momento en el título del cómic. El lector, probablemente, habrá reconocido el nombre en clave del proyecto científico capitaneado por los Estados Unidos durante la II Guerra Mundial, y desarrollado en distintos centros de investigación por algunos de los cerebros más brillantes de la época: Robert Oppenheimer y sus modelos atómicos, Enrico Fermi y su mecánica estadística, Richard Feynman y su electromecánica cuántica... todos ellos, en una historia rodeada de nombres de auténticos gigantes (Albert Einstein fue promotor intelectual de la empresa, tras instar por carta al entonces presidente Franklin D. Roosevelt que no dejara a los alemanes ganar semejante carrera) y de científicos más modestos (como Harry K. Daghlian Jr., un joven titulado experto en física de partículas que murió envenenado por la radiación durante los experimentos del equipo).

Todos reunidos, bajo la supervisión del general de brigada Leslie Groves, del cuerpo de ingenieros del Ejército de los EEUU, y con un único objetivo: desarrollar la bomba atómica. Como resultado, y bajo mandato del presidente Harry S. Truman, el dispositivo nuclear conocido como *Trinity* hizo explosión en un área de pruebas situada en Alamogordo (Nuevo México) el 16 de julio de 1945. El 6 de agosto de 1945, un segundo dispositivo, bautizado como *Little Boy*, arrasó Hiroshima. Tres días más tarde, *Fat Man* hizo lo propio con Nagasaki. Los tres eran artefactos de fisión nuclear; de división atómica. Dos presidentes, tres bombas, varios científicos y... ¿un? objetivo.

Puede que sí... o puede que no. Porque este cómic no se llama *El proyecto Manhattan*. Se llama *Los proyectos Manhattan*. En plural. Y es que no se reúne a algunos de los mayores genios del bando aliado —más los muchos nazis que se pasaron al lado americano tras la guerra, como Wernher von Braun, padre tanto de los cohetes V-2 como de las naves espaciales que llevaron al hombre a la Luna— para construir algo tan prosaico como un petardo gigante. En efecto, no estamos ante una rigurosa crónica histórica, sino ante una vibrante ciencia ficción posmoderna que reescribe la historia en forma de ucronía a partir de múltiples conexiones y referencias. Aquí cabe de todo: robots samuráis, alienígenas, *doppelgängers*, seres mitológicos o monolitos que parecen recién salidos de *2001: Una odisea del espacio*. El propio Hickman, que se autodefine con ironía como "un gran partidario de la desinformación y los datos sesgados", asentó claramente en *Wired* las bases de este cómic: "Observar momentos de la historia verdaderamente geniales, encontrarte rodeado por las figuras reales más interesantes y atractivas del período, y después coger a estos tipos y distorsionarlos hasta convertirlos en personajes que sirvan a un relato inventado". O en otras palabras (para *Comics Alliance*): "Empezar con algo que le resulte familiar a todo el mundo y, entonces, darle una vuelta de tuerca para que el suelo desaparezca bajo los pies del lector".

Generalmente, hablar de "realidad" resulta indicativo de análisis sociológicos, pero hacerlo de "realidades" augura apasionantes aventuras. Decir "universo" equivale a disertar sobre nociones de astrofísica, mientras que pronunciar "universos" nos aproxima a la línea que separa las hipótesis científicas de la ficción especulativa. Así es como actúan los plurales en ocasiones: generando nuevas posibilidades, produciendo sinergias que resultan mayores y mejores que la suma de las partes. Cambiando, en definitiva, la percepción de lo cotidiano por la promesa de lo extraordinario.

NO SOY MI HERMANO







“ESTABA RODEADO POR AQUELLOS DISPUESTOS A SACRIFICAR A TODA LA HUMANIDAD, SI AL HACERLO ALCANZABAN SUS OBJETIVOS. ACTOS DIABÓLICOS DE HOMBRES DIABÓLICOS QUE TAN SOLO YO PODÍA EVITAR.

LAMENTAD PUES EL FALLECIMIENTO DEL MUNDO, PUES CUANDO LLEGÓ EL MOMENTO, NO PUDE ENCONTRAR EL BIEN EN MÍ, ÚNICAMENTE MALICIA”.

CLAVIS AUREA
LAS GRABACIONES FEYNMAN

VOL. 4


Comenzó antes de mi llegada.
Departamento de Guerra. 1942.
Ayer recibí una llamada de Roosevelt. Me dijo, "Se está produciendo una batalla por el mundo, general Groves... ¿Cree que podría decidirse de una vez a ayudarnos a ganarla?".
Un hombre muy sutil, el presidente.
Lo que pasa es que los políticos tienen una palabra, que les encanta utilizar, para reuniones como esta...
Ellos las llaman... formalidades.
Vamos con retraso, doctor, y usted tiene las credenciales, la ambición y la capacitación... así que, el reloj corre, el trabajo es suyo si lo quiere.
Pero sepa que como responsable civil de este empeño, usted y yo estaremos obligados a mantener una visión colectiva durante más tiempo que los animales políticos que se prostituyen por votos en cada proceso electoral.
Para nosotros, el periodo de guerra no termina nunca, y este programa no puede estar a merced de los antojos de los pusilánimes engranajes de la maquinaría de Washington... Tenemos... problemas más importantes.
¿Nos entendemos, doctor Oppenheimer?


Creo que así es.
Bien.
Bien.
Entonces tan solo queda un último asunto... algo en su expediente. Un miembro de su familia que es un abierto defensor del partido comunista...
...No he de preocuparme porque usted sufra la misma dolencia que su hermano, ¿verdad?
No soy mi hermano.
Fantástico.
Odiaría tener que matar a un hombre que ha llegado tan lejos en el proceso de selección.
Bienvenido, doctor Oppenheimer...
Bueno... supongo que solo queda una cosa por decir.


Bienvenido a los Proyectos Manhattan.

“EL PRIMER DÍA ME ENTREGARON EL PAQUETE PARA DESASTRES APROBADO POR EL GOBIERNO.

INCLUÍA: UNA RADIO-BALIZA ALIMENTADA POR ENERGÍA SOLAR, ANTIBIÓTICOS, UNA CÁPSULA DE CIANURO, UNA LLAMA ETERNA, UN CUCHILLO PLEGABLE, UN BOLÍGRAFO INFINITO Y UN DIARIO...”.

CLAVIS AUREA
LAS GRABACIONES FEYNMAN

VOL. 1

